



No es una revolución

Política Nacional, 22/02/2014



Venezuela es hoy un tema de todos en Latinoamérica. Nadie, ninguno, está ajeno, aunque no todos hacemos foco en lo mismo y le damos a todo la misma importancia.

No se, si sea posible en occidente, un Socialismo del siglo XXI, no al menos sin tomar ciertos rasgos del capitalismo. Esa contradicción en si misma, que algunos tratan de explicar - los más moderados- hablando de Social Democracia y otros

directamente no explican, van para adelante con el proceso socialista en algunos países - Venezuela, Bolivia, Ecuador- proceso que involucra a todos sus ciudadanos, sus bienes y su forma de vida, inquieta. Pero no solo inquieta, sino que también, si no se fijan objetivos claros para ese socialismo, podría ser el motivo de su fracaso, que en Venezuela ya es más que evidente. Los margenes son acotados, si en la Comunidad Europea por ejemplo, ganará en cualquier país un grupo político socialista, nadie tendría dudas, que el modelo, podría ser más o menos estatista, tener más servicios públicos administrados por el estado, como salud, educación, comunicación o transporte, pero de ningún modo intervendría directamente en los mercados, en el consumo masivo o su gobierno se convertiría en la prensa del país.

Con el derribe - por que no fue caída, si no que lo tiraron abajo- del Muro de Berlín, quedó más claro, que el socialismo-comunismo que lo es todo para los que viven en el sistema, que todos lo sirven al sistema, que la unica visión es la colectiva, pero esa visión la impone un grupo o casta de iluminados que gobierna, quedó atrás.

Quedó atrás, porque hoy en ningún país democrático, más allá de calidades de esa democracia, podría gobernar alguien que no haya sido elegido por la mayoría. Sin embargo ni ser elegido por la mayoría, habilita a un gobierno, si al menos no quiere caer en protestas o caos, a avasallar a las minorías. Tampoco lo habilita, a hacer algo y tomar medidas, que no estaban en su propuesta electoral o que estaban solapadas, porque se expusieron de un modo poco claro.

Los socialismos latinos del siglo XXI mostraron como avance, un fuerte compromiso social, eso hay que rescatarlo y crearon una conciencia social, de los sectores más postergados por los últimos neo liberalismos. Asistieron a estos sectores con dinero público, pero a la vez, no los insertaron en el sistema laboral, ni los capacitaron, por lo tanto, en líneas generales, los hicieron dependientes del estado e improductivos, aún para su propia realización como personas.

Fueron muy rápidos a la hora de expropiar propiedad privada de algunas corporaciones (en Venezuela, hasta de ciudadanos comunes y a veces como sanción por no apoyar el modelo) pero ningún líder político de estos socialismos, entregó su

propiedad privada, como muestra del cambio. En casi todos los casos y a pesar de la poca información pública que tienen estos gobiernos, quienes gobiernan, son millonarios y están más ricos, que antes de llegar a la función pública. La hipocresía de los gobernantes, es evidente, aunque sus militantes lo nieguen, el socialismo lo aplican a otros y ellos fueron y son meros capitalistas (algunos haciendo de la política su negocio) . Y de esto, no se escapan ni los Hermanos Castro en el Socialismo más cerrado de América en Cuba, donde ellos y sus familiares tienen vidas de millonarios, mientras los cubanos tienen, lo que ellos determinan que les corresponde.

Por eso creo que decir a los ciudadanos, de parte de un político o gobernante, que "van por el socialismo" en un mundo que es capitalista, es mentirle a la gente.

Maduro podrá levantar todas las banderas socialistas que quiera, podrá echar a CNN de Venezuela e insultar todos los días a los "yanquis " y al "Imperio" pero cerca del 80% de los dólares que le entran en su economía, le llegan de EE.UU. Más hipocresía tiene todavía el Gobierno Norte Americano, que repudia formalmente la violencia, la falta de estado de derecho y la censura a la prensa en Venezuela, pero continua pagando el petróleo de Maduro, que le significa casi el 25% de su consumo de energía. Socialismo Venezolano, dependiendo del Capitalismo Norte Americano y el capitalismo con sus importaciones, sosteniendo a la vez a este falso socialismo.

Ambos modelos, socialista y liberal, mostraron y seguirán mostrando, mientras haya estas hipocresías, que fracasaron. Los dos cometen excesos, los dos deben reprimir, lo que significa que no conforman a las sociedades, no son justos, los dos costaron innumerables vidas. Claro, que depende de qué lado se esté, entonces algunas vidas se van a ver como heroicas y revolucionarias y otras como perdidas por el capitalismo salvaje, pero en la suma, todas fueron vidas y son irreparables.

La globalización, como cité en una columna anterior, es como el cambio climático, la podemos preveer o ignorar, pero de seguro nos va a afectar a todos.

Hoy hay un atajo, un camino muy rápido en la política, en el posicionamiento de un líder político, que lo hace de la nada encontrar aliados, al menos en Latinoamérica. Esto es decir que se "está contra el Imperio, los yanquis, los EE.UU, la derecha, el capitalismo y la oligarquía" Es lógico, en sociedades, algunas pobres, otras empobrecidas (que no es lo mismo) y otras saqueadas por corporaciones multinacionales o asociadas a nacionales, con ciudadanos sometidos a ellas, con empleos de explotación y precarios, que esas palabras impacten. Son como semillas en tierra fértil, pero no son honestas, son solo un atajo, que los posicionan y le ahorran muchos billetes en campañas a los candidatos.

"Vivir con lo nuestro" como decía Jauretche hace más de 60 años, hoy en Argentina apenas sería posible, gracias a la cantidad de recursos naturales. Pero sería a la vez una vida muy pobre, ni siquiera podrías estar leyendo esta nota en tu dispositivo informático. Faltarían medicamentos, para HIV, Cancer y otras enfermedades complejas. Tendríamos muy poca tecnología, pobre informática y pocas comunicaciones, entre otras cosas.

No somos desarrollados, y aunque lográramos algún grado de desarrollo, no podríamos por ahora (por un buen tiempo) competir con el desarrollo de Asia, USA o Europa. Hay una división internacional del trabajo (detestable y desalentadora) que debemos tener en cuenta, eso no significa aceptarla y resignarnos, pero tampoco ir contra la realidad. Solo si aprovechamos lo que la globalización nos puede dar (más de lo que nos puede sacar) para a partir de allí, hacer nuestros desarrollos, podremos vencer ese designio. Pero el camino no es cerrar justamente los caminos, si no recorrerlos, sin que en el trayecto, las corporaciones, nos pasen por arriba, como en los 90' con las políticas neoliberales.

El Modelo "progresista" de Argentina

En realidad es un lugar común decir "neo- liberalismo y década del 90'" pero en los 2000 al menos en la Argentina no nos fue mejor. La concentración productiva y comercial de consumo masivo pasó de 11 a 4 grupos económicos de supermercados y a no más de 5 a 6 corporaciones que fabrican todos los alimentos, perfumería, limpieza y artículos de consumo diario. El tema es

que en esta década, en teoría el Kirchnerismo no era "socialismo" pero si se arrogaba un modelo progresista, nacional y popular. Sin embargo concentró mucho más la economía que el menemismo, hizo el camino inverso con algunas privatizadas (vaciadas y quebradas por las concesionarias) y las estatizó, en algunos casos para quedarse con los fondos, como las AFJP, a las cuales les expropió lo que sus aportantes habían ahorrado, pero no les tocó un solo centavo de sus más de U\$S12 MM de ganancias, a las corporaciones que administraban las jubilaciones.

Otras como Aerolíneas, la estatizó quebrada, evitó así, que la concesionaria debiera responder a su personal, por demandas laborales, aumentó la platilla de empleados, generando una agencia de colocación para la política y si en cambio le abrió la puerta a Marzans a que demandara en la CIADI y tarde o temprano va a cobrar por esa compañía quebrada y con aviones obsoletos, lo que no vale. Pero además hoy la aerolínea de bandera, según datos de hace un año, pierde cerca de U\$S 2,5 M por día, pese a practicar todo tipo de competencia desleal con LAN (empresa que utilizó para correr a Marzans y ya no le sirve a sus fines)

Algo similar pasó con Repsol-YPF la petrolera nacional e histórica, que había sido privatizada en el 98 gracias al apoyo que tuvo el menemismo de Néstor Kirchner, ya que los recursos son provinciales y él era el principal gobernador de provincias petroleras. Pero a poco de asumir Kirchner como presidente, aquel negocio que había apoyado, ya no le parecía bien, entonces le impuso a la española Repsol un socio argentino (amigo de él) que en su momento ingresó a la sociedad con un 25%, pero se creía que lo hizo sin poner dinero. No hace mucho se conoció que un 9% lo había prestado Carlos Slims, que al ser estatizada la petrolera, se presentó a reclamar sus fondos. Lo cierto es que esta estatización, para ser cercana al socialismo o progresismo, es realmente muy peculiar. Porque el estado solo sacó a Repsol, adquirió, en su momento sin dinero, expropiando un 51% del total. Al socio argentino Eskenazi (que en realidad su empresa, Grupo Petersen, está radicada en Australia) no le tocó un céntimo de su porcentaje (no se sabe si le descontaron lo que reclamó Slims, misterio) Hoy nos enteramos, no por el gobierno, qué argumenta "cláusulas secretas entre privados" por la negociación que se hizo, ante la demanda en la CIADI (negociación que según fuentes, participó Sergio Massa, de "paso" por España) sino por la presentación de Repsol en la Bolsa de Comercio Española, que la compensación será de U\$S 5000 M.

Podría hacer un listado de situaciones como estás, con respecto a los estatal y lo privado en la Argentina, pero sería reiterativo.

Lo cierto es que el resultado de la Jubilación Estatal Solidaria y de Reparto, solo repartió los aportes de los futuros jubilados, no le tocó ganancias a las administradoras. Cómo destacable: 2,5 M de nuevos jubilados, que no habían aportado por tener empleos no registrados. Lo lamentable: más del 77% de los jubilados cobra la mínima \$2790 en los 90 el 34% cobraba la mínima unos U\$S 200.

El déficit operativo de AA la línea de bandera, es equivalente a quemar en el aire cada semana 3 escuelas públicas o 1 hospital, y nada parece evitar que la empresa pierda dinero.

La estatización de YPF, está lejos de solucionar el problema energético, por ahora el déficit sigue en aumento, menor, pero en aumento. Las reservas caen, no hay nuevas exploraciones y la gran apuesta es Vaca Muerta. Para comenzar con este yacimiento, también hicieron un contrato "secreto" con una multinacional, esta vez con Chevron (Secretos administrando dinero público). La inversión que se conoce, es de unos U\$S1300 M en dos etapas, una primera de U\$S 600 M y la segunda de U\$S 700 M. Aquí la pregunta sería ¿para qué expropiaron a Repsol, si iban a darle lugar a otra multinacional? Además siguen solicitando inversiones de ese tipo, Gallucio dijo que "harían falta 200 Chevron". Pero lo más increíble es, si van a pagar U\$S 5000 M a Repsol de indemnización, porqué no evitaron todo esto e invirtieron esos millones en exploración y explotación.

Un Discurso que nos atraviesa a todos

Nada parece tan claro en el progresismo argentino. No conozco en detalle los negocios y acuerdos que tiene Venezuela, con

quienes operan en su país, pero el solo hecho, que Maduro cuestione, culpe e insulte permanentemente a EE.UU y a la vez le aprovisione el petroleo, habla de una enorme contradicción.

Derecha e Izquierda, es el pretexto que encontraron algunos, para dividir a la sociedades y llegar rapidamente al poder, señalando un enemigo de muchos (para tener aliados). El centro no existe para estos lideres, usan el pensamiento binario, se colocan del lado de los buenos, los pobres, los explotados, los perseguidos, los socialistas, la izquierda y a cualquiera que los cuestione, lo ponen enfrente. Así el opositor, no es el que piensa distinto, el que puede aportar otra visión, el que representa a la otra parte de la sociedad, sino que es el enemigo, el que hay que despreciar, vencer, estigmatizar, no dejar hablar, ni que se exprese y si lo hace, es un golpista de un gobierno, nacional, popular, revolucionario, de izquierda y progresista.

Todo esto aveces nos vuelve un poco anarquista, e incrédulos de los políticos, pero la única solución sigue estando en la política.

Pocos transitan el sentido común, el respeto, la solidaridad, el verdadero compromiso social , el dialogo franco y necesario, para llegar a consensos.

Creo, más que nunca que esta etapa y no solo en Argentina y Venezuela, si no en toda la región, debemos analizar, más los hechos, las gestiones, las realidades de cada político y candidato, que sus discursos que nos dividen.

El progresista de Izquierda Rafael Correa, uno de los presidentes, más capacitado académicamente, Master en Harvard de Economía, encontró a un Ecuador devastado de corrupción (neo liberal dice la Izquierda) hizo una excelente gestión, pese a los conflictos que tuvo con la policía (golpe de estado dijeron también) y su obsesión con la prensa. Pero no dudó, como buen economista, en evitarse la tentación del populismo y la emisión monetaria y dejó al Dólar como moneda de cambio nacional. No debe haber afrenta mayor, para un líder de Izquierda, que gobernar un país que no tiene moneda. A Correa, a pesar de su discurso, no le importó.

En el otro extremo tenemos a Sebastian Piñera, que como buen empresario, de derecha, tuvo una buena gestión económica. Pero a la vez, una lucha increíble, de los estudiantes chilenos, por educación pública y gratuita. Cada semana de violencia, desde este lugar repudiamos la represión policial, la izquierda argentina, también lo hizo enfáticamente, la misma izquierda, incluido el gobierno, que hoy no repudia a Maduro, al contrario. Piñera hace poco, apenas lo alertó un estudio ambiental de posible contaminación, suspendió a la Minera Barrick Gold y su explotación binacional con Argentina. La presidenta Cristina Kirchner ni siquiera lo contempló, Pascua Lama del lado argentino, sigue explotando y contaminando. De hecho la presidenta, hasta vetó la Ley de Glaciares, aprobada por todos los legisladores, incluso por los de ella y redactada por uno de sus senadores, para no perjudicar a la minera. El hombre de la derecha clausuró a una corporación y la mujer de izquierda le hace lobby.

Son solo algunos ejemplos, de cómo el discurso ideológico al que nos tienen sometidos y nos dividen (tanto izquierda como derecha) poco se refleja en la gestión, aveces para mal y algunas pocas para bien.

Bien y mal, otros dos extremos, así es, cuesta valorizar los intermedios.

El futuro que merece toda latinoamérica, depende, creo, en gran parte, que busquemos en ese medio de las cosas, donde estamos las mayorías y toda la diversidad. No pueden seguir llegando, a las posiciones de liderazgo político solo los millonarios. No podemos autoengañarnos que se hizo millonario para poder luchar contra los poderes facticos y representarnos. No podemos seguir pensando una sociedad, cuyo enemigo es la otra mitad de la sociedad.

El conflicto de intereses (tampoco el enemigo) es con las corporaciones, que quieren quedarse con la mayor renta posible, por que es su naturaleza capitalista. La solución no es un gobernante revolucionario, épico, armado de discursos progresistas, que se enfrente a ellas, la solución es un gobernante decente, que solo haga cumplir la ley, apoye a la pymes, que son el futuro de

la economía (dan empleo y pagan sus impuestos) y no se deje comprar por esos poderes económicos.

El próximo líder político, que hable de revolución, si esta no es educativa, de capacitación permanente, con la mayor información y toda la tecnología posible, entonces no es revolución.